

Gerardo A. Lorenzino

*El contacto del español con
las lenguas africanas en
Hispanoamérica*

City University of New York
Graduate Center

Guillermo A. Fernández

El control de la calidad en el
proceso de enseñanza-aprendizaje
de la matemática

Dr. en Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

Las investigaciones lingüísticas en el campo del contacto de lenguas en Hispanoamérica se han concentrado básicamente en el español y las lenguas amerindias. Por supuesto, ese interés se explica en parte por la presencia de varias comunidades indígenas en Hispanoamérica para las cuales el idioma vernáculo tiene un mayor o menor grado de funcionalidad complementaria con la del español y de acuerdo con la situación cultural concreta. Dichas lenguas (quéchua, náhuatl, guaraní, etc.) son la otra variable de la ecuación sociolingüística que caracteriza el bilingüismo existente en las regiones hispanohablantes del continente americano. Su contacto con el español es fenómeno constante cuya dimensión histórica se remonta en algunos casos a los inicios mismos del descubrimiento de América.

Introducción

En contraste, Hispanoamérica se nos muestra en la superficie lingüística como divorciada de África, aun en regiones con una infraestructura económica basada históricamente en plantaciones de producción intensiva de la agricultura (por ejemplo, azúcar), como la que existió en las Antillas Españolas, sostenida por la importación de una amplia mano de obra esclava africana entre los siglos XVI y XIX. Destaquemos el uso intencional del sustantivo "divorcio" en la caracterización de la conexión lingüística entre África e Hispanoamérica, el cual, en el peor de los pesimismo, apunta a un efímero vínculo entre ambos continentes.

1. Son más recientes los estudios de los contactos español-inglés en los Estados Unidos y español-portugués en la frontera brasileña-uruguayá; véanse Amstae y Olivares (1983), Rona (1965), Elizacín (1992).

Seguramente, y hasta donde nuestras investigaciones parciales nos permiten afirmar, no sobreviven en Hispanoamérica lenguas africanas que sean usadas en un contexto comunicativo que supera el de los ritos religiosos, música, bailes, etc., como el uso de *yoruba* o *lucumí* en los ritos santeros de Cuba² o el *candombé* muy difundido hasta el siglo XIX por Argentina y Uruguay³.

A pesar de la inexistencia casi cierta de lenguas africanas en Hispanoamérica, eso no anula un planteo diacrónico del contacto lingüístico entre estas y el español durante los siglos de la colonización. Pero, si Hispanoamérica se nos muestra en la superficie lingüística como divorciada de África, es lícito preguntarse la viabilidad de descubrir vestigios de esa África perdida, en el léxico, la gramática, o la fonética de algunos dialectos hispanoamericanos a fin de comprender el grado de intensidad, y la modalidad del "encuentro lingüístico de África y América"⁴. Esa supuesta limitación de los datos lingüísticos impuesta por la situación actual puede ser ampliada a partir de datos de otra índole (históricos, sociales, etc.), no menos importantes, en la formación de los códigos afrohispanos, y, al igual que el gigante de la visión imaginaria de Newton, nos ayudarán a delinear, con mayor precisión, la historia del contacto del español con las lenguas africanas en Hispanoamérica.

La encrucijada histórica de África e Hispanoamérica

La esclavitud fue la institución base de las relaciones humanas en el nuevo continente. Su implementación estuvo sujeta a factores políticos y económicos que variaron con los siglos que duró la esclavitud y cuyo análisis está más allá de los límites de este artículo⁵. Sin embargo, lo importante a destacar es el carácter social particular de las relaciones

4. Romero (1987:89); los estudios lexicológicos han predominado en la cuestión del afrohispanismo; véase Castillo Mathieu (1982).

5. Véanse Curtin (1969) y Rawley (1981) para un análisis detallado de la esclavitud en el Nuevo Mundo.

Entre los colonizadores españoles y sus esclavos, fundamentalmente, es necesario identificar ciertos patrones generales de la matriz social esclavista que influyeron en la evolución del repertorio lingüístico total, abarcando en lo posible tanto la acomodación a la que los lenguajes del colonizador y del esclavo estuvieron expuestos, como el contacto entre ellos. En cuanto a esta cuestión, un factor importante en la configuración de las sociedades hispano-esclavistas es la composición étnica de los esclavos. La administración colonial apoyaba la importación de grupos heterogéneos de esclavos, favoreciendo la compra de individuos pertenecientes a etnias diferentes. Dicha política tenía la intención de asegurar la rentabilidad del trabajo del esclavo mediante un control más rígido, a pesar de la falta de comunicación y cohesión entre los esclavos, lo cual evitaría levantamientos u otras amenazas a la producción. Sin embargo, las inmediatas necesidades económicas de las colonias españolas a menudo exigían que los dueños y los administradores coloniales ignoraran esa política esclavista de homogeneidad racial, adquiriendo esclavos con las mismas raíces étnicas. Cabe destacar, en lo que respecta a la composición racial, el problema de identificar con certeza el origen étnico de los esclavos ya que era una práctica común durante el comercio esclavista documentar el puerto de embarque en África como región de origen del esclavo; por ejemplo, castas de ríos de Guinea, Angola, São Tomé, Mozambique, etc. A esa complicación se le debe añadir una de naturaleza terminológica, pues con frecuencia estudiosos de la esclavitud en Hispanoamérica han utilizado diferentes conceptos para describir una misma etnia distribuida en distintas colonias; así, al esclavo *yoruba* se lo llamó *lucumí* en Cuba, México y Colombia; pero *niago* en las restantes colonias españolas. Mientras que la composición étnica de los esclavos era un criterio exógeno, reducido muchas veces equivocadamente a una circunstancia histórica (es decir, puerto de embarque), un criterio más revelador para la evolución lingüística del contacto entre el español y las lenguas

6. El *lucumí* era preferido por su resistencia física y laboriosidad, cualidades consideradas ausentes en el esclavo angolano; véanse Rout (1976) y Fleischmann (1993).

7. Véase Rout (1976), especialmente cap. 2, para una cronología general de los asentamientos esclavistas en Hispanoamérica y una discusión de los problemas metodológicos mencionados en el texto.

africanas fue la clasificación de los esclavos en ladinos y bozales. Los primeros esclavos en ser traídos a las Indias, fueron los ladinos, nacidos en Castilla y culturalmente asimilados⁸. Su introducción en las colonias (posiblemente tuvo el fin de aprovecharse de ellos como intérpretes y vehículos de transmisión cultural para los esclavos provenientes directamente de África o esclavos bozales⁹). Aunque, no haya una precisa caracterización lingüística de estas dos clases de esclavos, se puede generalizar que el ladino poseía un dominio por lo menos imperfecto del español, a la vez que mantenía la lengua vernácula; en contraposición, el bozal solamente hablaba la lengua vernácula. Más tarde, el nombre de ladino se aplicó a las generaciones nacidas en las colonias hispanoamericanas descendientes de esclavos. Por lo general, el ladino ocupaba una posición intermedia entre el español y el esclavo bozal; muchas veces llegando a reemplazar a técnicos españoles en la supervisión de la producción agrópécuaria¹⁰. En cambio, el bozal era destinado a tareas manuales, ocupando la categoría más baja en la matriz social esclavista, lo que lo mantenía relativamente más aislado de la clase dominante, una variable importante en lo que respecta a la pervivencia de su cultura y lengua.

Al cuadro descriptivo mencionado anteriormente, constituido por los parámetros étnicos y la dicotomía ladino-bozal, es preciso añadir las tendencias demográficas que configuraron la relación dueño-esclavo en las sociedades coloniales con apreciable mano de obra esclava. Aunque sea difícil establecer modelos generales para explicar las relaciones esclavistas en Hispanoamérica en vista de las diferencias existentes entre una región y otra, no deja de llamar la atención la contribución de la población africana en la formación de las colonias. Es de destacar en este sentido la amplia distribución del africano a lo largo y ancho de Hispanoamérica, desde México a Chile y Argentina. Es cierto que en la cuenca del Caribe (Cuba, Puerto Rico, República Dominicana) especialmente y en las llamadas zonas bajas o costeras del continente (México,

8. El repertorio lingüístico del negro esclavo en la literatura del Siglo de Oro ha sido motivo de varios estudios; véanse entre otros, Chasca (1946), Castellano (1961), Granda (1971a), Lipski (1986), Weber, de Kurlat (1962, 1963, 1970).

9. Rout (1976:71).

10. Bosch (1978:35).

América Central, Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú), existieron muchas veces comunidades esclavas con un predominio demográfico negro sobre una minoría blanca. En casos como el del Caribe tal desequilibrio poblacional perduró, durante gran parte de la esclavitud, conjuntamente con el crecimiento del índice de mestización. El rol del esclavo variaba ajustándose a las necesidades económicas de la región adonde llegaba tras ser transportado desde puertos como Veracruz, Cartagena, Portobelo o Callao.¹¹ En los dos primeros siglos de la fase esclavista (XVI-XVII) España otorgó asientos para la importación de esclavos a comerciantes portugueses, quienes utilizaban sus colonias en Cabo Verde, Sao Tomé y Angola para abastecer de esclavos a Hispanoamérica. Sin embargo, cabe destacar el tráfico ilegal de esclavos introducidos en zonas como la Hispaniola por mercaderes holandeses que explotaban las limitaciones que el monopolio comercial de la Corona imponía a las colonias. Consecuentemente, las estadísticas oficiales no siempre reflejan realmente el cuadro demográfico existente en las sociedades esclavistas.

Una tendencia poblacional observable durante el período de la esclavitud es el crecimiento numérico de muláto, que, junto con los esclavos, terminó por constituir un elemento importante de la composición racial caribeña. Un factor decisivo en la mestización fue una inmigración mayoritariamente masculina entre los colonos, especialmente durante el período inicial de la colonización. Por Real Cédula del 23 de mayo de 1539 se establecía que sólo den licencia a mujeres solteras para pasar a Las Indias... [y] las casadas pasen precisamente en compañía de sus maridos.¹² Esa mestización en las sociedades incipientes del Caribe hispano, sumada a la llegada de españoles oriundos de diversas regiones dialectales, pudo haber tenido una influencia preponderante en

11. La agricultura, la minería y, en menor grado, el trabajo doméstico, fueron algunas de las actividades a las que se destinó la mano de obra esclava; véanse los siguientes estudios históricos sobre la esclavitud en Hispanoamérica; Perú: Romero (1987); Argentina: Andrews (1980); México: Aguirre Beltrán (1972) y Carroll (1991); Chile: Mellafé (1959); Paraguay: Pla (1972); Venezuela: Acosta Saignes (1967); Ecuador y Uruguay: Carvalho-Neto (1971).

12. Guanche (1983); op. cit. en Perl (1994:111).

(1981) (1981) (1981) (1981) (1981)

lo que se caracteriza como el inicio de la koinéización del español cubano. Los primeros censos realizados en Hispanoamérica, más específicamente en la Hispaniola, muestran el predominio de esclavos dedicados en su mayoría a tareas agrícolas. En 1606 la población negra era principalmente esclava representando un 90% de la población total; en cambio, la misma disminuye a un 61% en 1681, observándose un elevado porcentaje de libertos entre los africanos censados (71%), lo que indicaría posiblemente que muchos de ellos eran mulatos ya que, como trabajadores especializados en los ingenios, recaían sobre ellos una función importante en la economía. El censo de 1681 da una composición europea en la Hispaniola del 39%¹⁴.

Un documento revelador sobre las relaciones raciales en Hispanoamérica es el *Código Carolíneo Negro* de 1794, que si bien tuvo una vigencia breve en vista de la pronta emancipación de las colonias españolas, condensa claramente las prácticas interétnicas que durante el período colonial contribuyeron a las formaciones sociales en Hispanoamérica. Son de destacar los estatutos siguientes:

... porque una persona era considerada de raza blanca cuando descendía de sus seis generaciones de uniones entre blancos; los negros y mulatos de primera generación no podían ser instruidos; la prohibición que quedaba anulada para otros mulatos a fines del siglo XVIII ya se encontraban mulatos en el seminario y muchos eran maestros; se abolía el uso de lenguas africanas posiblemente con el fin de acelerar la transculturación de los esclavos¹⁵.

Este *Código* describe una situación que sigue estrictamente pautas extralingüísticas importantes en la evolución del español caribeño. Primero, la abundancia relativa de mulatos por lo menos a partir de fines del siglo XVII (censo de 1681) y su creciente participación tanto a nivel técnico como educativo en la vida diaria de la colonia sugieren una

14. Larrazábal Blanco (1967:184).

15. Hoetink (1982:73).

situación sociohistórica y con la caracterización del español popular caribeño como resultante de un proceso de contacto lingüístico. Por lo tanto, esta perspectiva sugiere que el único agente en la formación del español del Caribe no serían dialectos españoles, sino que otros grupos numéricamente importantes, como los mulatos, introdujeron cambios cuyos orígenes podrían ser múltiples (adquisición del español como segunda lengua, interiorización de estructuras de lenguas africanas, nivelación dialectal o koinización, etc.)¹⁶

Otro elemento destacable del *Código* es la importancia atribuida al uso de lenguas africanas entre los esclavos hacia fines del siglo XVIII. Aunque la posición social de los esclavos no les permitía ejercer un rol influyente como el del grupo mulato, es necesario tener en cuenta dos factores que vistos conjuntamente son pertinentes a la cuestión lingüística. En primer lugar, la población negra aún representa un componente significativo en la composición racial del Caribe hispano. El censo poblacional de 1794 para la República Dominicana muestra que los esclavos constituían aproximadamente un 30%, porcentaje algo menor que el de esclavos libres (34%) en su mayoría mulatos. En segundo lugar, la proporción de esclavos por dueño en las plantaciones era relativamente baja; entre veinte y treinta, en contraste con otras colonias esclavistas como Haití, y Jamaica, con un número superior de esclavos¹⁷. Esta pervivencia de una matriz sociocultural africana reflejada en la existencia de cofradías religiosas y cabildos de origen africano conjuntamente con el empleo de lenguas africanas, aun en los años de decadencia del comercio esclavista, probablemente haya añadido otra variante extralingüística en la evolución del español caribeño:

16. A finales de los ochenta y principios de los noventa se han publicado algunos trabajos que sugieren que el español del Caribe podría ser el resultado de un proceso de contacto lingüístico entre el español y las lenguas africanas. Véanse Granda (1991), Perí (1990, 1994) y Lipski (1985).

17. Hoetink (1982:187).

African Hispanoamérica: contacto lingüístico

El lingüista español Germán de Granda¹⁸, propulsor de las investigaciones afrohispanas, acertadamente remarcó hace aproximadamente quince años que... hasta fechas muy cercanas fue aceptada como verdad indiscutida, no sólo entre historiadores y antropólogos sino, lo que es más inexplicable aún, entre lingüistas, la tesis de que en las áreas americanas hispanohablantes (no se desarrollaron) en ningún punto, hablas de tipo criollo. Este interés tardío por las cuestiones afrohispanas en general, especialmente en lo lingüístico contrasta con el comienzo relativamente más temprano de similares trabajos dedicados a criollos de base francesa, inglesa y portuguesa durante el último siglo¹⁹.

En las páginas siguientes se examinarán las retenciones lingüísticas de contacto entre el español y las lenguas africanas en Hispanoamérica. Para ello, primero nos ocuparemos del palenquero y del papiamentó; dos "lenguas mixtas" cuya tipología criolla es incuestionable. Además del palenquero y papiamentó, el habla bozal de Cuba ha merecido un apartado especial en los estudios afrohispanicos (vid. infra). En conjunto su estudio ha contribuido a la criollística hispanica resaltando la identidad particular de los criollos y sus divergencias sistemáticas en los distintos niveles de lengua en comparación con el español o lengua superstrato y las lenguas africanas o sustratos. Más importante aún es su aporte a las teorías de criollización en cuanto proveen una riqueza adicional de datos

18. En Cvitanovic y Fontánella de Weinberg (1980:211) Granda proveyó un intento fundamental en el desarrollo de la criollística afrohispanica, a la que contribuyó mediante una investigación prolífica, encuadrada en los marcos teóricos de la criollística general. Sus trabajos, a menudo inscritos en una metodología sociolingüística y comparativa, posibilitaron una comprensión más refinada de los contactos del español con lenguas africanas; véanse Granda (1968a-b, 1972, 1974, 1976, 1978, 1985, 1988, 1994). Granda (1987a-b), Lipski y Schwegler (1993), Perl (1994) contienen una bibliografía de la lingüística afrohispanica. Para una síntesis del afroespañol, cfr. Lipski (1985a) y (1994, cap. 4).

19. Algunos trabajos pioneros sobre criollos no-hispanicos son Coelho (1880-86), Schuchardt (1889a-b), Sylvain (1936), Reinecke (1937), Turner (1949). El lingüista alemán Rodolfo Lenz, más conocido por su teoría de sustrato sobre la influencia del araucano en la evolución del español chileno, publicó en 1928 una gramática del papiamentó, el criollo de base hispano-portuguesa de Aruba, Boñairé y Cúraçao (Antillas Holandesas), la cual representa un adelantado testimonio a las investigaciones sobre el contacto hispano-africano.

Palenquero (Palenque de San Basilio)

Palenque de San Basilio es una comunidad formada por descendientes de esclavos cimarrones, situada en el Departamento de Bolívar (norte de Colombia), unos 70 kilómetros al sur de Cartagena de Indias. La formación de los primeros palenques coincidiría, como veremos muy pronto, con los comienzos del dominio ejercido por el puerto de Cartagena en la trata de esclavos durante los siglos XVI a XVIII. Los palenques eran pueblos fortificados, construidos por esclavos pertenecientes a distintas familias etnolingüísticas africanas y con diversos grados de aculturación al nuevo mundo. El proceso histórico de la comunidad palenquera está estrechamente ligado a Domingo Biondo Biondo quien lideró los levantamientos esclavos de 1602 en el Palenque de La Matuna. La derrota del ejército comandado por el gobernador de Cartagena Gerónimo de Suazo condujo a la capitulación de 1603 la cual garantizaba libertad y tregua a los palenqueros quienes se comprometían a cesar las hostilidades. Sin embargo, las tensiones entre Cartagena y el Palenque continuaron. Tampoco modificaría la situación un decreto real de 1691 mediante el cual los dueños de esclavos renunciaban a sus derechos. El obispo de Cartagena, fray Antonio María Casiani, transmitió personalmente en 1713 las promesas del cese de hostilidades por parte de las autoridades coloniales a cambio de la abstención de albergar más esclavos cimarrones en Palenque. Desde muy temprano en el tráfico esclavista del Atlántico, Cartagena se transformó en el puerto de mayor actividad de la América española. El jesuita Alonso de Sandoval (1627), misionero en Cartagena durante la primera mitad del siglo XVII, escribió un detallado tratado de enorme valor informativo en lo que respecta a la proveniencia de los esclavos, sus costumbres y la naturaleza inhumana de la trata²³. Según Sandoval los esclavos provenientes de Sao Tomé (“criollos de Sao Tomé”) hablaban

21. Rawley (1981:429).

22. Friedemann y Patiño Rosselli (1983:38).

23. *De instauranda Aethiopia salute* fue publicado por primera vez en 1627, en Sevilla; una segunda edición aumentada se publicó en 1647; en Madrid. Vilar (1987) presenta en la introducción a la edición española, un excelente resumen biográfico centrado en la

Un lenguaje corrupto y revésado de la Portuguesa para comunicarse con esclavos cuyas lenguas les eran desconocidas. El contacto entre esclavos y españoles pudo haber originado una variante pidgin de base española mediante un proceso de relexificación y reestructuramiento. De este modo pudo haberse cimentado la estructura lingüística actual del palenquero.

La situación sociolingüística actual de San Basilio es relevante cuando se investigan los rasgos sincrónicos del palenquero. Dos hechos importantes influyen en la interrupción del parcial aislamiento palenquero a principios del siglo XX: (1) la construcción del canal de Panamá y (2) la necesidad de mano de obra en refinерías azucareras y plantaciones bananeras en la región de la Magdalena²⁴. La atracción de los centros urbanos agregó otro condicionamiento: a la emigración, la cual estaba constituida fundamentalmente por hombres. Otro agravante en el proceso de hispanización es la introducción de la radio y la televisión en muchos hogares de la comunidad²⁵. El número de hablantes bilingües se ve aún más limitado por la pequeña población residente en el Palenque (aproximadamente 3.000 habitantes)²⁶.

En síntesis, San Basilio pudo sobrevivir hasta nuestros días gracias a la combinación de varios factores: (1) organización sociopolítica, (2) aislamiento geográfico y, (3) carencia de comunicaciones²⁷.

actividad misionera del Padre Sandoval en Cartagena. Es de destacar en este sentido la extensa tarea religiosa ejercida entre 1605 y 1652 que le permitió familiarizarse con algunas lenguas africanas y entrar en contacto con intérpretes de lengua. Su obra representa para el criollista una fuente clave para asomarse al panorama lingüístico imperante en Cartagena durante la primera mitad del siglo XVII. Véase Granda (1978:350-61) para un análisis de las implicaciones diacrónicas de las observaciones del Padre Sandoval en la formación de los tribllos hispanocaribeños.

24. Megenny (1986:84).

25. Friedemann y Patiño Rosselli (1983:188) afirman que "...la educación primaria que se imparte en el corregimiento le vuelve completamente la espalda al habla criolla y fomenta en los niños el sentimiento de que éste es un español corrompido".

26. Ibid.: 185.

27. Friedemann y Patiño Rosselli (1983:51) observan la importancia como núcleo social de las formaciones denominadas cuagros que son "...asociaciones basadas en la edad, a las que ingresan hombres o mujeres que permanecen allí por el resto de su vida."

El estudio de Escalante (1954) que apunta más a los aspectos antropológicos que lingüísticos puede considerarse el primer trabajo *in extenso* de la comunidad palenquera. Montes Giraldo (1962) sostuvo en un principio la necesidad de clasificar el palenquero como una variedad regional del español colombiano; si bien en un trabajo posterior lo considera un criollo junto con el papiamento²⁸. Sin embargo, fue Granda (1968a) quien reconoció por primera vez las peculiaridades criollas del palenquero. La tesis de Lewis (1970) representa el primer intento de descripción global de la lengua, mientras que Bickerton y Escalante (1970) ven una posible relación histórico-genética entre palenquero y un proto-criollo pancaribeño de base española. Más tarde, Friedemann y Patiño (1983) contribuyeron a la bibliografía palenquera con el primer corpus extensivo, sumándole interesantes observaciones sociohistóricas y antropológicas, frutos de un intenso trabajo de campo en San Basilio. Granda (1968a, 1978) nuevamente aporta al estudio de la lengua importantes conclusiones, especialmente en lo que atañe a establecer conexiones con la situación criolla en el golfo de Guinea. Más recientemente Castillo Mathieu (1982), Meggeney (1980, 1983, 1986) y Schwegler (1989, 1991, 1992) han sumado sus contribuciones en el campo diacrónico y lexicosemántico de la lengua de Palenque.

A continuación señalaremos algunos rasgos morfosintácticos de palenquero²⁹.

(A) El sustantivo y adjetivo palenqueros no presentan cambios morfológicos en el género, si bien pueden mostrar variaciones de número. El adjetivo deriva del étimo masculino español o portugués, pospuesto al sustantivo en función atributiva:

A1) akí sé jablá uná *palabra* africano, má nu. (279)
 aquí ASP hablar NEG una palabra africano más NEG
 "Aquí ya no se habla ni una palabra africana."

128. Montes Giraldo (1987:176).
 29. Ejemplos en Friedemann y Patiño-Rosselli (1983).

(B) El morfema pluralizador *ma* indica pluralidad cuando precede a sustantivos de cantidad; ante otros sustantivos, denota la idea de colectividad. A diferencia del prefijo *ma* de lenguas bantús, con función pluralizadora de objetos inanimados pertenecientes a la clase VI³⁰, *ma* es un morfema libre que puede combinarse con otras partes de la frase nominal. La retención de *ma* pudo haber sido reforzada a través del adverbio *más* tras pérdida de la *s* final mediante una reducción fonológica común en varios criollos³¹:

B1) *tené un ma ando baka*. (233)
 ASP tener un PL dos YACA
 "Yo tengo unas dos vacas."
 B2) ... i *ma bakita* también *ma ngombesito*. (235)
 ... y PL vaquita también PL ganadito
 "y las vaquitas también el ganadito"

(C) Los pronombres personales son obligatorios para compensar la ausencia de morfología verbal en la marcación de número y persona. Las formas sujeto y objeto contrastan en primera persona del singular y tercera persona del plural. El género es invariable. A continuación se presenta el paradigma completo de las formas pronominales palenqueras:

Persona	Función	Singular	Plural
1	Sujeto (S)	yo	suto
	Objeto (O)	mí, yo	suto
2	S	bo	enú, utere
	O	bo	enú, utere
3	S	ele	ané, ele
	O	lo, ele	ané, lo, ele

El pronombre objetivo se yuxtapone al verbo posteriormente; el objeto indirecto suele anteceder al objeto directo:

30. Granda (1978:465).

31. Megenny (1986:191).

(C) pero veranō tãñ egñã mi' elõ a pelé. (232)
 pero veranō FUT echarõ me' bellas'ã perder
 ..pero el veranõ me' las va a echar a perder?

Las formas pronominales poseen etimologías del portugués y del español como de lenguas africanas. Los pronombres *añe* 'ellos', 'ellas' y *ññu* 'vosotros' dejan dudas acerca de su procedencia ibérica; de todos modos es muy dificultoso determinar con exactitud cuáles han sido sus fuentes por cuanto los esclavos llegados a América poseían un abigarrado repertorio lingüístico. No obstante, en Luñda y Kiluba el pronombre de segunda persona plural *ññu* presenta una semejanza formal y semántica notable³². De la misma manera, *añe* muestra cierta similitud morfológica con el morfema *anie* de la lengua Efik aunque aquí tiene una función de pronombre interrogativo.

(D) Los adjetivos posesivos ocupan generalmente la posición posnominal. Esta característica morfosintáctica compartida por otras tantas lenguas criollas de ambos lados del Atlántico contrasta con el español tanto por el orden {SUST + ADJ} como por la ausencia de marcación de género.

(E) ma chino lo ke tan bibi Katagena a se. jãblã
 PL chino ellos que ASP vivir Cartagena HAB hablar
 lengua añe. (278)
 lengua su
 "Los chinos que viven en Cartagena hablan su lengua."

La construcción posesiva es comparable a Kishikongó (lengua bantú) *mbele ãñe* ("cuchillo mi") *mi cuchillo*, y a Béni (lengua kwa) *ekita mwen* ("perro mío") *mi perro*³⁴.

32. Ibid.: 229.

33. Ibid.: 224.

34. Ivens Ferraz (1979:81).

de la Negación en palenquero, al igual que en los criollos de base portuguesa de São Tomé y Annobom en el golfo de Guinea, consiste en la partícula *nu* distribuida disyuntivamente en posición preverbal y oración final respectivamente (vid. A1)³⁵.

Papiamentó (Aruba, Bonaire y Curazao)

Papiamentó es una lengua criolla de base hispano-portuguesa hablada en las islas de Aruba, Bonaire y Curazao (ABC), situadas frente a la costa de Venezuela. Las tres islas constituyen junto con St. Martín, St. Eustafius y Saba, las Antillas Holandesas. Las islas ABC estuvieron expuestas a fuerzas sociohistóricas cuyas características dieron lugar a formaciones sociales distintas de las descritas anteriormente para El Palenque. El relativo aislamiento del Palenque de San Basilio con respecto a centros más poblados de la zona costera colombiana contrasta con la situación en ABC. En Bonaire y Curazao la influencia holandesa se hace sentir desde muy temprano (1634) cuando un pequeño contingente de españoles acompañados por sus esclavos arawakos son desplazados de las islas. Aruba sería capturada más tarde en 1688. No obstante, la reducida dominación holandesa sólo permaneció homogénea por unos pocos años. Judíos sefarditas que venían huyendo de la inquisición española arribaron a Curazao con sus esclavos en 1659 desde la región nororiental de Brasil, zona recapturada por portugueses en 1654. Como producto de la coexistencia de holandeses y sefarditas, sumado al rol cada vez mayor de Curazao como *entrepot* en el comercio esclavista, resultó el desarrollo de una lengua de contacto, cuyos fines comunicativos serviría a: (1) holandeses y sefarditas, (2) la dominación blanca y sus esclavos; y (3) esclavos entre sí. Aún no está claro cuál era la modalidad lingüística empleada por los judíos provenientes de Brasil, quienes pudieron haber recurrido ya sea al portugués, castellano, judeoespañol (ladino), o a alguna combinación.³⁶

³⁵ Véanse descripciones de saotomense y Ta'd'ambó en Ivens Ferráz (1979) y Barrera (1957), respectivamente. Schwéglér (1991) presenta un análisis sincrónico de la negación palenquera.

³⁶ Granda (1974:12) sugiere la existencia de una comunidad sefardita de habla no solamente portuguesa (*contra* van Wijk 1958:174), sino con dominio del castellano y del

! Por el contrario, no hay dudas en cuanto al empuje comercial de ABC debido a la proximidad geográfica del continente americano. El tráfico ilícito de esclavos comenzó en 1640, con naves españolas que atracaban en Curazao para recoger la mercancía humana que luego llevarían a puertos de bandera española para la reventa. Un nuevo dinamismo cobraron los negocios esclavistas en el Atlántico al reconocer España la independencia de Holanda en 1648³⁷. Por lo tanto, la evidencia histórica favorece una influencia temprana del español en una variedad del pidgin portugués utilizado en las islas ABC entre la minoría blanca holandesa, sefardita y sus esclavos³⁸.

La situación sociolingüística actual del papiamento es favorable para su mantenimiento por el grado de aceptación que goza en casi toda la población de ABC. Su difusión alcanza a la radio y la televisión y es utilizada como lengua de instrucción durante los primeros años de la educación primaria³⁹. Es posible que la ausencia del español en ABC como lengua oficial coexistente con una lengua criolla de base ibérica (español/portugués) haya permitido una actitud positiva de la gente hacia el papiamento. De este modo, los habitantes de ABC no sentirían su lengua como una corrupción de la lengua europea, una percepción bastante frecuente en otras comunidades donde se hacen presentes determinantes sociolingüísticos distintos, como en el caso de palenquero⁴⁰.

Van Name (1869-70) fue el primero en reconocer la naturaleza criolla del papiamento hace ya más de un siglo, y fue Schuchardt (1882) quien observó elementos portugueses en su lengua. Lenz (1928) relacionó el papiamento con los criollos portugueses de Cabo Verde y

ládino; estas últimas lenguas de especial utilidad durante las transacciones comerciales con colonias españolas en el continente americano (por ejemplo Venezuela).

37. Rawley (1981:85).

38. El padre Alexis Schabel, en 1704, menciona la influencia de la lengua española refiriéndose al "español chapurreado" de los esclavos (van Wijk 1958:169). Una carta escrita en papiamento en 1775 por un judío sefardita a su mujer muestra rasgos del portugués y del español que no necesariamente representan los primeros estadios del papiamento según lo hablaban los esclavos (Maurer 1988:3).

39. Maurer (1988:4).

40. Jueda (1982:2).

del golfo de Guinea. Un posible parentesco genético entre papiamento y un pidgin afroportugués fue más tarde analizado por Gtanda (1974) y Goodman (1987). Finalmente, Maurer (1988) constituye un minucioso análisis del sistema de partículas preverbiales (tiempo, modo, aspecto) del papiamento.

A continuación presentaremos algunos rasgos morfosintácticos del papiamento.

(A) Sustantivos y adjetivos son invariables en género:

A1) *Châ n Nansi no por bisa a baka saca re ridea, di organa e*
(Châ n Nansi no puede sacar la idea de organa da)
baca'gorda. (360)
la vaca gorda
 "Anansi no podía sacarse de la cabeza la idea de ganar la vaca gorda."

Las palabras *mubé* "mujer" y *hombër* "hombre", en posición posnominal indican género:

A2) *Parse ku Ivette ta potret di su ruman*
 Parece que Ivette COP retrato de su hermana
mubé difuntu. (368)
mujer difunta.
 "Parece que Ivette es el retrato de su hermana difunta."

Antonio no tabata presente a dia Dios a parti.
 Antonio no COP presente a dia Dios PRE distribuir
 e cualidadnan ayi
el cualidad EL allí
 "Antonio no estaba presente allí el día que Dios distribuyó las buenas cualidades."

41. Los ejemplos son de Maurer (1988), al menos que se indique lo contrario.

on(B); *nan* es el morfema pluralizador incorporado, como sufijo al sustantivo (vid. A2); El dominio pluralizador de *-nan* se extiende a más de un sustantivo; Dos sustantivos semánticamente afines y coordinados por la conjunción *ku* indican pluralidad. Obsérvese que solamente el segundo sustantivo lleva la marca *-nan*, si bien ambos se pluralizan:

B1) e kuchú *ku* forkinan. (Dijkhoff 1983:223)
 el cuchillo con tenedor PL
 "Los cuchillos y los tenedores."

-nan no parece ser un derivado español o portugués. En realidad su distribución sintáctica como pronombre y marcador plural (vid. infra) sugiere un origen africano; en concreto, algunas lenguas kwa poseen partículas con un funcionamiento similar⁴². En saotomense *ine* posee una distribución análoga a papiamentó *nan*:

(C) Los pronombres personales son obligatorios. Las formas sujeto y objeto son isomórficas:

Persona	Singular	Plural
1	mi	nos
2	bo	boso, bösönan, bosnan,
3	e	nan

Ciertas modificaciones morfosintácticas sujetas a variaciones contextuales pueden afectar los pronombres:

las formas enfáticas *ami* y *aba* alternan con *mi* y *bo*, respectivamente;
e posee el alomorfo *el* ante la partícula marcadora de pretérito *a*, combinándose con la preposición *di* para dar la forma *dje*.

C1) el *a* tende un kehamentu den un buracu. (352)
 el PRET oír un quejido en un hoyo
 "El oyó un quejido (salir) de un hoyo."

42. Holm. (1988:193).

(D) Adjetivos posesivos y pronombres personales presentan una identidad de formas exceptuando la tercera persona singular:

Persona Singular Plural

1 mis nosotros
2 tu vosotros
3 su ellos

En función atributiva el adjetivo antecede al sustantivo:

DEBÈR pagàr parà pecadò de su abuela. (376)

"Tuvò que pagar por el pecado de su abuela."

Habla bozal (Cuba)

El habla bozal cubana representa otra manifestación lingüística del contacto del español con lenguas africanas en Hispanoamérica. Su existencia ha sido documentada en el catequismo *Explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los negros bozales*, escrito en 1797⁴³ y, según algunos especialistas, fue utilizada por esclavos bozales en Cuba hasta mediados del siglo XIX. Por ejemplo, Pichardo (1849) registró las particularidades del español de los negros bozales en Cuba al observar que "otro lenguaje relajado y confuso se oye diariamente en toda la Isla, por donde quiera, entre los Negros bozales, o naturalmente de Africa"⁴⁴. En sus estudios lexicográficos, Ortiz (1924) puso de relieve el componente africano en el español cubano, lo que le llevó a distinguir dos variedades lingüísticas, el habla bozal y el ladino, éste posiblemente reestructurado en menor medida que el primero: "No fue esa muestra del lenguaje bozal, casi ininteligible, que no conservamos, sino del ladino, que podía ser entendido por el público español de habla"⁴⁵.

43. Véanse Fernández Marrero (1987), Laviña (1989).

44. Op. cit. en Peñ (1987:12).

45. Op. cit. en Fernández Marrero (1987:43).

Las valoraciones de los especialistas sobre la tipología del habla bozal son dispares: Algunos reconocen, explícitamente su status de lengua criolla, posiblemente emparentada con el proto-pidgin afroportugués⁴⁶ código comunicativo de emergencia durante las transacciones comerciales realizadas en el continente africano, mientras que otros lo caracterizan como un pidgin o español aprendido imperfectamente, que no atravesó la fase de nativización, muchas veces necesaria en la cristalización de un lenguaje de tipo criollo⁴⁷.

Antes de mencionar algunos rasgos morfosintácticos del habla bozal, es útil citar la descripción que Richardo hace del habla de los esclavos bozales:

... este lenguaje es común e idéntico en los Negros, sean de la Nación que fuesen, y que se conserva eternamente, a ménos que hayan venido mui niños, es un Castellano desfigurado, chapurrado, sin concordancia, número, declinación ni conjugación, sin R fuerte, S ni D final, frecuentemente trocadas la Ll por la —, la E por la I, la G por la V; en fin, una jerga más confusa mientras más reciente la inmigración; pero que se deja entender de qualquiera Español fuera de algunas palabras comunes a todos, que necesitan de traducción. Para formarse una ligera idea de esto, vertiremos una respuesta de las menos difíciles: "yá mi ñama Frasiço Mandinga, neglito reburujaoro, crabo musuama, ño Mingué, de la Cribanerí, branco como çarabon, suña como ñan gatô, poço poco mirá otê, çribí papele toro ri toro ri, Frasiço dale dinele, non gurbia dinele, e laja cabeça, e bebe gauriente, e coje la çuelo, guanta qui guanta..."⁴⁸

46. Véanse Perl (1988, 1990), Megenny (1985), Grandá (1971b, 1976), Ziegler (1981).

47. El lingüista norteamericano John Lipski favorece el origen no-criollo del habla bozal. Véanse Lipski (1985b, 1987, 1993, 1994). En Cuba el habla bozal no ha sido hasta ahora debidamente estudiada, excepción hecha de un grupo de jóvenes hispanistas que se ha concentrado especialmente en los trabajos de Lydia Cabrera, antropóloga cubana estudiosa de los esclavos de Cuba y cuyo libro "El monte" (1954) ha sido una importante fuente de datos en las investigaciones sobre el habla bozal. Véanse también Figueroa Arencibia (1992) y Aguilera Rodríguez (1992).

48. Op. cit. en Lipski (1993:9); el lenguaje descripto por Richardo refleja, según Lipski más bien rasgos de un pidgin rudimentario, resultado de una adquisición rápida del español coloquial cubano y agrega que se los puede encontrar en textos bozales-españoles de los siglos XVI-XVII y textos latinoamericanos del siglo XIX, cuya similitud a los criollos hispanoamericanos es mínima.

(A) Ausencia en ocasiones de concordancia en género y número⁴⁹: *cosa malo, la mundo, lo santo* (10)

(B) Frecuente omisión del artículo: *prendé mecha, jalá machete, en cielo, sí cabeza yrenduele* (11)

(C) Generalización de la tercera persona singular del verbo: *yo bebe eso, yo va sabé, tú pide bendició* (15)

Conclusión

En este trabajo hemos reseñado los factores históricos, sociales y demográficos que conjuntamente confluieron en la formación de sociedades esclavistas en las cuales el español se mantuvo en contacto con lenguas africanas en un ámbito de desigualdad social. Este extenso período de la colonización de Hispanoamérica favoreció, en algunos casos el desarrollo de lenguas criollas (palenquero y papiamentu), ejemplos incuestionables de profunda reestructuración del contacto lingüístico afro-hispánico. Este se manifestó también de otras formas alcanzando niveles de cambio menos estables o drásticos (habla bozal) pero que, no obstante, muestran una dimensión hasta hace pocos años desconocida de la historia lingüística de Hispanoamérica.

Bickerton, Derek (1981) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek y Anthony (1986) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1989) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1990) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1991) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1992) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1993) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1994) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1995) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1996) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1997) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1998) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (1999) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2000) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2001) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2002) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2003) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2004) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2005) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2006) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2007) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2008) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2009) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2010) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2011) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2012) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2013) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2014) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2015) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2016) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2017) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2018) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2019) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2020) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2021) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2022) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2023) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2024) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Bickerton, Derek (2025) *Language and human evolution*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

49. Ejemplos de "El monte" en Figueroa Arencibia (1992); en muchos casos, y como bien observó el autor, la forma bozal a veces alterna con la correcta del español.

- Bibliografía**
- Acosta Saignes, Miguel (1978) *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. La Habana: Casa de las Américas.
- Aguilera Rodríguez, Julio C. (1992) "Comportamiento de rasgos criollos en algunas obras del teatro bufo cubano del siglo XIX". *Papia* 2: 26-36.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1972) *La población negra de México*. México: D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Amastae, Jón y Elías Olivares, eds. (1983) *Sociolinguistic aspects of Spanish in the United States*. Londres: Cambridge University Press.
- Andrews, George R. (1980) *The Afro-Argentines of Buenos Aires, 1800-1900*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Barrena, Rvd. P.N. (1957) *Gramática antioqueña*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bickerton, Derek (1981) *Roots of language*. Ann Arbor: Karoma.
- Bickerton, Derek y Aquiles Escalante (1970) "Palenquero: A Spanish-based creole of northern Colombia". *Lingua* 24: 254-267.
- Bosch, Juan (1978) *Composición social dominicana*. Santo Domingo: Alfa y Omega.
- Cabrera, Lydia (1954) *El monte*. La Habana: Ediciones C. R.
- Carroll, Patrick J. (1991) *Blacks in colonial Veracruz*. Austin: University of Texas Press.
- Carvalho-Neto, Paulo de (1971) *Estudios afros, Brasil-Paraguay-Uruguay-Ecuador*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

- Castellano, Juan R. (1961) El negro esclavo en el entremés del Siglo de Oro. *Hispania*, 55:65.
- Castellanos, Isabel (1977) *The use of language in Afro-Cuban religion*. Tesis doctoral inédita, University of Michigan, Ann Arbor.
- Castillo Mathieu, Nicolás del (1982) *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Coelho, Adolfo (1880-1886) Os dialetos românicos ou neolatinos na África, Ásia e América. Reimpreso en *Estudos Linguísticos Crioulos*, ed. Jorge Morais-Barbosa. Lisboa: Academia Internacional de Cultura Portuguesa.
- Curtin, Philip (1969) *The Atlantic slave trade: a census*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Cvitanovic, Dinko y María Beatriz Fontanella de Weinberg (eds.) (1980) *Simposio Internacional de Lengua y Literaturas Hispánicas*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Chasca, Edmund de (1946) The phonology of the speech of the negroes in early Spanish drama. *Hispanic Review* 14: 323-339.
- Dijkhoff, Maïta (1983) The process of pluralization in Papiamentu. *Studies in Caribbean Languages*, eds. Carrington, Craig y Todd Dandare. St. Augustine: Society for Caribbean Linguistics, 217-229.
- Elizaincín, Adolfo (1992) *Dialectos en contacto. Español y portugués en España y América*. Montevideo: Arca.
- Escalante, Aquiles (1954) Notas sobre el palenque de San Basilio, una comunidad negra de Colombia. *Divulgaciones etnológicas* III, 5.

- Fernández Marrero, Juan (1987). "Ein historiographisches Dokument zur 'lengua bozal' in Kuba: *El catecismo de los negros bozales* (1795)". *Beiträge zur Afrolusitanistik und Kreolistik, Linguistische Studien* 172, ed. Matthias Perl. (Berlin: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Sprachwissenschaft. 37-45.
- Figuroa Arencibia, Vicente (1992). Aproximación al estudio de la habla 'bozal' en *El monte* de Lydia Cabrera. *Papia* 2: 7-18.
- Fleischmann, Ulrich (1993). Esclavos africanos y esclavos criollos: La Lingüística como Historia Social. *Alternative Cultures in the Caribbean*, eds. Thomas Bremmer & Ulrich Fleischmann. Frankfurt am Main: Vervuert. 41-54.
- Friedemann, Nina S. de y Carlos Patiño Rosselli (1983). *Lengua y Sociedad en el Palenque de San Basilio*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Goodman, Maurice (1987). The Portuguese element in the American creoles. *Pidgin and creole languages: essays in memory of John E. Reinecke*, ed. Glenn G. Gilbert. Honolulu: University Press of Hawaii. 136-140.
- Granda, Germán de (1968a). "La tipología criolla de dos hablas del área lingüística hispánica". *Thesaurus* 23: 193-205.
- (1968b). "Sobre el estudio de las hablas 'criollas' en el área hispánica". *Thesaurus* 23: 64-75.
- (1971a). Sobre el origen del 'habla de negro' en la literatura peninsular del Siglo de Oro. *Problema* 2: 97-109.
- (1971b). Algunos datos sobre la pervivencia del "criollo" en Cuba. *Boletín de la Real Academia Española* 51: 481-491.
- (1974). El repertorio lingüístico de los sefarditas de Curaçao durante los siglos XVII y XVIII y el problema del origen del papiamentu. *Romance Philology* 28: 1-16.
- (1976). Algunos rasgos morfosintácticos del posible origen criollo en el habla de áreas hispanoamericanas de población negra. *Anuario de Letras* 14: 5-22.

- (1978) *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*. Madrid: Gredos.
- (1985) *Estudios de lingüística afro-románica*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- (1987a) Situación actual de los estudios lingüísticos afrohispanoamericanos. *Thesaurus* 42: 60-94.
- (1987b) Los estudios lingüísticos afrohispanoamericanos: (1975-1985) *Beiträge zur Romanischen Philologie* 26: 267-89.
- (1988) *Lingüística e historia*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- (1991) *El español en tres mundos: Retenciones y contactos lingüísticos en América y África*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- (1994) *Español de América, español de África y lenguas criollas hispánicas*. Madrid: Gredos.
- Guanché, Jesús (1983) *Procesos etnoculturales de Cuba*. La Habana: Letras Cubanas.
- Hoetnik, Harmannus (1982) *The Dominican People, 1850-1900*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Holm, John (1988-1989) vols. I & II. *Pidgins and creoles*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ivens Ferraz, Luiz (1979) *The creole of Sao Tomé*. Johannesburg: Witwatersrand University Press.
- Jeuda, David (1982) *The elaboration of Papiamentu grammar*. Ponencia presentada en la Society for Caribbean Linguistics, Suriname.
- Lafrazabal-Blanco, Carlos (1967) *Los negros y la esclavitud en Santo Domingo*. Santo Domingo: Postigo.
- Lavina, Javier (ed.) (1989) *Doctrina para negros: explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los negros bózales, de Nicolás Duque de Estrada*. Barcelona: Serdai.

- Lenz, Rodolfo (1928). *El papiamento, la lengua criolla de Curazao (la gramática más sencilla)*. Santiago de Chile: Balcells.
- Lewis, Anthony (1970) *A Descriptive analysis of the Palenquero dialect (a Spanish-based creole of northern Colombia, South America)*. Tesis de maestría inédita, University of the West Indies, Mona, Jamaica.
- Lipski, John M. (1985a) Black Spanish: the last frontier of Afro-America. *Crítica* (San Diego) 1: 53-75.
- (1985b) Creole Spanish and vestigial Spanish: Evolutionary parallels. *Linguistics* 23: 963-84.
- (1986) Golden Age 'black Spanish': existence and coexistence. *Afro-Hispanic Review* 5: 7-12.
- (1987) The construction *ta* + infinitive in Caribbean-based Spanish. *Romance Philology* 40: 431-50.
- (1993) *On the Non-Creole Basis for Afro-Caribbean Spanish*. Albuquerque: University of New Mexico.
- (1994) *Latin American Spanish*. Londres/Nueva York: Longman.
- Lipski, John M. & Armin Schwegler (1993) Creole Spanish and Afro-Hispanic. *Trends in Romance linguistics and philology*, 5: *Bilingualism and Linguistic Conflict in Romance*, eds. John N. Green & Rebecca Posner. Berlin-Nueva York: Mouton de Gruyter. 407-32.
- Maurer, Philipp (1988) *Les modifications temporelles et modales du verbe dans le papiamento de Curaçao (Antilles Néerlandaises)*. Hamburg: Helmut Buske Verlag.
- Megenney, William W. (1980). Sub-Saharan influences in Palenquero and Barloventero. Some African elements in the Spanish of the Caribbean coasts of Colombia and Venezuela. *Review Interamericana* 10: 143-55.
- (1983) La influencia del portugués en el palenquero colombiano. *no. 1*. *Thesaurus* 28: 548-63.
- (1985) "La influencia criollo-portuguesa en el español caribeño".

- ANUARIO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA 1: 157-179) publicado en el número 1 (1986) *El Palenquero: un lenguaje post-criollo de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Mellafé, Rolando (1959) *La introducción de la esclavitud negra en Chile*. Santiago: Universidad de Chile.
- Montes, José Y. (1962) Sobre el habla de San Basilio de Palenque. *Thesaurus* 17: 446-450.
- (1987) *Dialectología general e hispanoamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Ortiz, Fernando (1924) *Glosario de afronegritismos*. La Habana: Imprenta "El Siglo XX".
- (1975) *Los negros esclavos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Ortiz, Odgerigo, Néstor (1974) *Aspectos de la cultura africana en el Río de la Plata*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Pereda Valdés, Hldefonso (1941) *Negros esclavos y negros libres!* Montevideo: Gaceta Comercial.
- Perl, Matthias (1987) "Habla Bózal: eine Spanisch-Basiertere Kreolsprache?". *Beiträge zur Afrolusitanistik und Kreolistik, Linguistische Studien* 172, ed. Matthias Perl. Berlin: Akademie der Wissenschaften der DDR, Zentralinstitut für Allgemeine Sprachwissenschaft. 1-17.
- (1988) Rasgos postcriollos léxicos en el lenguaje coloquial cubano. *Thesaurus* 43: 47-64.
- (1990) Acerca de la morfosintaxis del habla bózal. *Rápida* 1: 4-14.
- (1994) La situación actual de la lingüística afro-hispana (1985-1993). *De orbis Hispani linguis litteris historia moribus: Festschrift für Dietrich Briesemeister*, vol. 2, Frankfurt: Dmüs Editoria Europaea: 1855-1865.

- Pichardo, Esteban (1976 [1849]). *Diccionario provincial casi-razonado de voces y frases cubanas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Pla, Josefina (1972). *Hermano negro: la esclavitud en el Paraguay*. Madrid: Paraninfo.
- Rawley, James A. (1981). *The transatlantic slave trade: a history*. New York: W.W. Norton.
- Reinecke, John (1937). *Marginal languages; a sociological survey of the creole languages and trade jargons*. Tesis doctoral, Yale University. Ann Arbor: University Microfilms International.
- Romero, Fernando (1987). *El negro en el Perú y su transculturación lingüística*. Lima: Editorial Milla Batres.
- Rosa, José P. (1965). *El dialecto "fronterizo" del Norte del Uruguay*. Montevideo: Universidad de la República.
- Rossi, Vicente (1958). *Cosa de negros*. Buenos Aires: Hachette.
- Rout, Leslie B. (1976). *The African Experience in Spanish America*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Sandoval, Alonso de (1987 [1627]). *De instauranda Aethiopiun salute*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schuchardt, Hugo (1889a). Beiträge zur Kenntnis des englischen Kreolisch I. *Englische Studien* 12: 470-474.
- (1889b). Beiträge zur Kenntnis des englischen Kreolisch II. Melaneso-englisches. *Englische Studien* 13: 158-62.
- Schwegler, Armin (1989). Notas etimológicas palenqueras: "casariambe", "túngananá", "agüé", "maricongo" y otras voces africanas y pseudo-africanas. *Thesaurus* 44: 1-28.
- (1991). Negation in Palenquero synchrony. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 6: 165-214.

(1992) Afrohis. *mariandá* 'tipo de baile (negro)': su etimología e importancia para los estudios lingüísticos caribeños. *Anuario de Lingüística Hispánica* 8: 259-271.

Sylvain, Suzanne (1936) *Le créole haïtien: morphologie et syntaxe*.
Puerto Príncipe: Imprimerie de Meester.

Turner, Lorenzo D. (1949 [1974]) *Africanisms in the Gullah dialect*.
Ann Arbor: University of Michigan Press.

Van Name, Addison (1869-70) Contributions to creole grammar.
Transactions of the American Philological Association 1: 123-167.

van Wijk, H.L.A. (1958) Orígenes y evolución del Papiamentu.
Neophilologus 42: 169-182.

Weber de Kurlat, Frida (1962) El tipo cómico del negro en el teatro prelopesco: fonética. *Filología* 8: 139-68.
(1963) "Sobre el negro como tipo cómico en el teatro español del siglo XVI". *Romance Philology* 17: 380-91.
(1970) "El tipo del negro en el teatro de Lope de Vega: tradición y creación". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 19: 337-59.

Ziegler, Douglas (1976). *A preliminary study of Afro-Cuban creole*.
Manuscrito inédito.